



Trabajo Fin de Grado

El aprendizaje cooperativo para el desarrollo de la competencia clave “personal, social y de aprender a aprender.”

Autora

Carmen Capablo Barluenga

Directora

Silvia Anzano Oto

Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación. Campus de Huesca.

2022/2023.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN	4
2. MARCO TEÓRICO	5
2.1 Enseñar y aprender por competencias desde Educación Infantil	5
2.2 Evolución de las competencias clave en Educación Infantil	6
2.3 Competencia clave: personal, social y de aprender a aprender.....	7
2.4 Metodologías activas en la escuela para desarrollar dicha competencia	8
2.4.1. Aprendizaje cooperativo	10
2.4.2. Concepto, componentes, factores fundamentales.....	10
2.4.3 ¿Por qué implementar el aprendizaje cooperativo?.....	12
2.4.4 Roles que hay en el aprendizaje cooperativo.....	13
2.5 Diferencias entre el Aprendizaje Cooperativo y otros aprendizajes.....	14
2.6. Beneficios y desventajas del Aprendizaje Cooperativo. Opinión docente	16
3. MÉTODO	18
3.1. Muestra.....	18
3.2. Instrumento	22
3.3. Procedimiento	22
4. RESULTADOS	23
5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	28
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	32
7. ANEXOS	38
ANEXO 1. Guión de la entrevista.....	38

El aprendizaje cooperativo para el desarrollo de la competencia clave “personal, social y de aprender a aprender”.

Título del TFG: El aprendizaje cooperativo para el desarrollo de la competencia clave “personal, social y de aprender a aprender”

Title (in English): Cooperative learning for the development of personal, social the key competence and learning to learn skill

- Elaborado por Carmen Capabio Barluenga.
- Dirigido por Silvia Anzano Oto.
- Presentado para su defensa en la convocatoria de Junio del año 2023.
- Número de palabras (sin incluir anexos): 11.330

Resumen:

La educación es un gran reto ante los cambios constantes de la sociedad. Actualmente en los centros educativos se trabaja el aprendizaje por competencias utilizando distintas metodologías activas que lo faciliten y ayuden así, al desarrollo del individuo. Por tanto, el objetivo principal de este trabajo es investigar la aplicación del aprendizaje cooperativo en las aulas de Educación Infantil y Primaria para el desarrollo competencial de los infantes. Para ello, se ha realizado un estudio cualitativo basado en entrevistas semiestructuradas que permiten conocer las percepciones de los participantes sobre la temática estudiada. En este caso, la muestra la constituyen 12 docentes de Educación Infantil y Primaria en activo. Los resultados obtenidos revelan que el uso del aprendizaje cooperativo para la adquisición de la competencia personal, social y de aprender a aprender es una manera novedosa de trabajar, pero hay que conocer qué se considera aprendizaje cooperativo y cómo trabajar las competencias. Además, la formación en competencias de los docentes es muy escasa y sus conocimientos son mínimos, lo que dificulta su práctica. En conclusión, este estudio muestra la realidad de utilizar el aprendizaje cooperativo en las aulas para un aprendizaje competencial y, además, supone una formación para los futuros docentes.

Palabras clave: Competencia clave: personal, social y de aprender a aprender, aprendizaje cooperativo, Educación Infantil

1. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN

En este trabajo de perspectivas docentes se comentan y analizan las respuestas aportadas por varios maestros activos, hoy en día, acerca de porqué es necesaria la enseñanza de la competencia clave: personal, social y de aprender a aprender, llamada así en ley educativa actual, utilizando el aprendizaje cooperativo.

La realización del Trabajo Final de Grado acerca del uso del aprendizaje cooperativo para aprender y desarrollar la competencia clave personal, social y de aprender a aprender se ha visto motivada por las experiencias previas en períodos de prácticas escolares. Concretamente, una de las razones ha sido porque actualmente en las aulas se trabaja mucho con metodologías activas, pero se suelen utilizar las más comunes (aprendizaje por descubrimiento y aprendizaje basado en proyectos). El aprendizaje cooperativo también es considerado una metodología activa, pero se utiliza en situaciones concretas y puntuales, aunque considero que se podría utilizar en un mayor número de situaciones y contextos. Entre esas posibilidades formativas que proporcionaría el aprendizaje cooperativo podría ser para la adquisición de diversas competencias, pero especialmente para la competencia personal, social y de aprender a aprender. La elección de esta competencia clave ha sido afianzada por la percepción personal sobre la relevancia que tiene que el alumnado aprenda desde edades tempranas a tratar y a respetar a los demás sean o no de su misma edad. Es una competencia muy útil a lo largo de la vida y, si se adquiere de manera correcta, se pueden evitar tener muchos problemas, por ejemplo: peleas, conflictos o bullying.

Actualmente vivimos en sociedad, esto implica juntarnos y convivir con otras personas a lo largo del día y de las diferentes etapas de la vida, ya sea a nivel personal, educativo, social, laboral, etc. En ocasiones, las personas somos egocéntricas y nos olvidamos del resto de personas que nos rodean. Es una realidad que, por desgracia, sucede, aunque no debería ser así ya que la vida en sociedad significa lo contrario, vida con y entre todos. Para que eso sea posible es fundamental que cada individuo adquiera unas competencias y habilidades sociales básicas para poder vivir en conjunto. Por todo ello, en el presente trabajo se va a profundizar en el aprendizaje cooperativo y cómo trabajar lo para desarrollar la competencia personal, social y de aprender a aprender desde los 3 años, cuando los niños y niñas comienzan Educación Infantil. Y mostrar así el panorama más

El aprendizaje cooperativo para el desarrollo de la competencia clave “personal, social y de aprender a aprender”.

actual del desarrollo de esta competencia en algunos centros educativos de Educación Infantil y Educación Primaria. Para ello, se entrevistan a diferentes docentes que aportan sus percepciones y experiencias del fomento de la competencia personal, social y de aprender a aprender mediante el aprendizaje cooperativo.

Por lo tanto, el objetivo general que se plantea es: Investigar el uso del aprendizaje cooperativo en las aulas de Educación Infantil y Educación Primaria para el desarrollo competencial de los infantes. Y más concretamente, los objetivos específicos son:

- Exponer la evolución legislativa de las competencias en Educación Infantil, así como de los orígenes de las metodologías activas.
- Conocer las metodologías activas más utilizadas para el desarrollo de la competencia clave personal, social y de aprender a aprender.
- Estudiar las distintas metodologías activas y las competencias que más se desarrollan en Educación Infantil y/o primer ciclo de Educación Primaria.
- Indagar las percepciones docentes acerca de la implementación de aprendizaje cooperativo en sus aulas y su influencia en el desarrollo de competencia.
- Examinar los beneficios y desventajas del aprendizaje cooperativo para la formación en competencias en estas etapas educativas

2. MARCO TEÓRICO

2.1 Enseñar y aprender por competencias desde Educación Infantil

Los diferentes modelos pedagógicos buscan contribuir a mejorar el proceso educativo y dar respuesta a la finalidad de la educación, dando mayor importancia a las dimensiones del ser humano y teniendo en cuenta el tipo de sociedad que se quiere construir (García Retana, 2011). Para formar a futuros ciudadanos, es necesario que se introduzca en el proceso de enseñanza- aprendizaje (E-A), desde edades tempranas, la adquisición y desarrollo de competencias. Existen varias definiciones de competencia, según Chomsky es “el derecho de todo ser humano a crecer y desarrollarse de manera libre en la sociedad” (García, 2018). En cambio, Rodríguez (2011, p 110) define competencia: “como la forma en que una persona moviliza todos sus recursos

El aprendizaje cooperativo para el desarrollo de la competencia clave “personal, social y de aprender a aprender”.

personales (habilidades, actitudes, conocimientos y experiencias) para resolver de manera correcta una tarea en una situación determinada”. Pero la ley educativa LOMCE (2013) define las competencias clave como “aquellas actitudes que deben haber desarrollado el alumnado durante su periodo educativo, para poder conseguir una realización personal, ciudadanía activa, incorporarse a la vida adulta y conseguir aprendizajes permanentes” (Rodríguez, y Cruz, 2020, p. 3).

La introducción de las competencias, según la Unión Europea (UE), era lograr unos objetivos comunes en los distintos sistemas educativos (Salmerón, 2010). Así, la educación por competencias se configura como un paradigma educativo adecuado para preparar al alumnado a convivir y desarrollarse como ciudadano en una sociedad incierta, difícil, diversa y cambiante (Salmerón, 2010). En esta línea se encuentra el artículo 27.1 de la Constitución Española (1978), que establece que la educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana en el respeto de los principios democráticos de convivencia y libertades fundamentales. Es por ello, que la competencia social, personal y aprender a aprender es la pieza fundamental para poder juntar educación y sociedad ya que su finalidad es el desarrollo integral del alumnado en diversos entornos. Su adquisición permite aprender cuatro ejes fundamentales: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser (López Rupérez, 2022). Es importante nombrar y destacar que durante la etapa de Educación Infantil (EI) se trabajan por competencias ya que es en dicha etapa cuando se modelan y forman los requisitos principales para futuros aprendizajes y, posible, complejidad (Cruces et al., 2012). Pero no es un trabajo específico de la Educación Infantil, sino que es un proceso continuo ya que la adquisición de competencias se lleva a cabo durante la etapa educativa y que estas constituyen las bases de un aprendizaje continuo y de por vida. Para su adquisición y, posterior, aprendizaje, es necesario enfrentar al alumnado a la resolución de tareas relacionadas en situaciones cotidianas.

2.2 Evolución de las competencias clave en Educación Infantil

Para la Unión Europea (UE) las competencias clave “son aquellas que todas las personas precisan para su realización y desarrollo personal, así como para la ciudadanía educativa, inclusión social y empleo” Esteve et al. (2013, p. 2). La ley educativa

El aprendizaje cooperativo para el desarrollo de la competencia clave “personal, social y de aprender a aprender”.

anterior, LOMCE, las entiende como “las capacidades de aplicar los conocimientos adquiridos a la práctica” (García Plaza, 2023, p.32-33).

A lo largo de la historia ha habido en nuestro país, España, varias leyes educativas. Empezó en el año 1857 con la ley Moyano seguida de la Ley General de Educación en 1970, Ley de Integración Social del Minusválido (LISMI) en 1982, Ley Orgánica General del Sistema Educativo (LOGSE) en 1990. A principios del siglo XXI, en el año 2002, se aprueba Ley Orgánica de Calidad Educativa (LOCE). Pero no es hasta 2006 cuando se aprueba la Ley Orgánica de Educación (LOE) en la cual se introducen, por primera vez, la adquisición de ocho competencias clave durante la etapa de Infantil, estas son: competencia en comunicación lingüística; competencia matemática; competencia en el conocimiento y la interacción con el mundo físico; tratamiento de la información y competencia digital; competencia social y ciudadana; competencia cultural y artística; competencia de aprender a aprender y autonomía personal.

Años más tarde, en 2013, se aprueba la Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE), en este momento las competencias clave pasan a ser siete: competencia en comunicación lingüística; competencia matemática y competencias básicas en ciencia y tecnología; competencia digital; aprender a aprender; competencias sociales y cívicas; sentido de la iniciativa y espíritu emprendedor; conciencia y expresiones culturales. Actualmente, la ley educativa que está en vigor es la Ley Orgánica de la Educación (LOMLOE) y consta de ocho competencias clave: competencia en comunicación lingüística; competencia plurilingüe; competencia matemática y competencia en ciencia, tecnología e ingeniería; competencia digital; competencia personal, social y de aprender a aprender; competencia ciudadana; competencia emprendedora y competencia en conciencia y expresión culturales (Jiménez Pérez, 2017).

Desde su introducción en el año 2006 hasta la actualidad, las distintas leyes de educación han mantenido la adquisición y el desarrollo de las competencias clave. Esto se debe a la importancia de adquirir y emplear las actitudes necesarias en cada momento evolutivo.

2.3 Competencia clave: personal, social y de aprender a aprender

La competencia personal, social y de aprender a aprender fue aprobada por el Consejo de la Unión Europea en 2018 al surgir la necesidad de dar importancia al

El aprendizaje cooperativo para el desarrollo de la competencia clave “personal, social y de aprender a aprender”.

desarrollo personal y social (Cabrera y Sala, 2021). Esta competencia se podría decir que está formada en primer lugar por la competencia personal y social, integrada por un conjunto de conductas, capacidades y estrategias, que permite a los individuos construir su propia identidad, actuar en consecuencia, relacionarse positivamente con los demás, afrontar los retos y/o dificultades de la vida y valorarse a sí mismo. Además, enseña estrategias para poder adaptarse al medio, obtener un bienestar personal e interpersonal y vivir una vida más plena y satisfactoria (Megías-Lizancos, y Castro-Molina, 2018). Su segunda parte, es la competencia de aprender a aprender que se puede relacionar con otras competencias de carácter básico (García, et al., 2014). Una de las principales ventajas de la misma es que representa el fundamento de todos los aprendizajes que se realizan en el ámbito personal, social y académico (García, et al., 2014). Así, según Real Decreto 1513/2006, aprender a aprender supone conseguir las habilidades para iniciarse en el proceso de aprendizaje y ser capaz, de manera más autónoma y eficaz, de continuar aprendiendo de acuerdo a los propios objetivos y necesidades.

Por su parte, algunos investigadores como Sala et al. (2020, p. 12) describen la competencia personal, social y de aprender a aprender al empleo de “una actitud positiva hacia el bienestar personal, social y físico”. Por tanto, su incorporación en todas las etapas de áreas del currículo, permite abordar en las aulas los desafíos y conflictos que afectan a nuestra sociedad para que sean trabajados constructivamente por los docentes y el alumnado.

2.4 Metodologías activas en la escuela para desarrollar dicha competencia

El origen de las metodologías surge a finales del siglo XIX y principios del siglo XX cuando pensadores y pedagogos como Dewey, Rousseau o Froebel, entre otros, tenían como objetivo crear escuelas alejadas del modelo de enseñanza tradicional. Este movimiento se le conoce como la Escuela Nueva (Luelmo del Castillo, 2018). Su objetivo era ofrecer una alternativa para transformar la educación y, también, la sociedad. Su finalidad era modificar el plan de estudios y formar a personas activas, solidarias y críticas. Se comenzó a fundar en Inglaterra, Alemania, Francia y Estados Unidos (EEUU). La figura principal de dicho movimiento fue Ferriére, quién en 1920 propuso el término de “Escuela Activa” para tener como sujeto principal al niño (Luelmo del Castillo, 2018). Las nuevas bases de este movimiento son: paidocentrismo, es decir, el alumnado como protagonista del aprendizaje, escuela abierta al mundo real,

El aprendizaje cooperativo para el desarrollo de la competencia clave “personal, social y de aprender a aprender”.

el docente tiene una nueva labor en el aula: observar, guiar y crear actividades para los estudiantes, creación de escuelas públicas, y, por último, el alumnado memoriza, experimenta, deduce... (Quintas 2020).

Pero, ¿Qué se entiende por metodología activa? No hay una definición única y clara para ésta, ya que cada autor la define de una manera, Ripollés y Bager (2011), explicaron que este tipo de metodologías deberían utilizarse con el objetivo de que el alumno adopte un papel activo y participativo. Para Gálvez (2013), el desarrollo de la metodología activa consiste en un sistema de enseñanza que facilita la interacción de la persona con su entorno. Pero según Shindryaev (2016), este aprendizaje también implica trabajar la resolución de problemas e ideas a través de la escritura, la lectura, el debate, la escucha, etc. Esto ayudará al alumnado a fomentar su autosuficiencia y su motivación. Por último, para Cabral Torres y Duarte Álvarez (2019), estas metodologías consisten en que el estudiante construya su conocimiento a partir de pautas que proporciona el docente. En cualquier caso, todos coinciden en el objetivo de éstas es la interacción con los compañeros y el intercambio de ideas y opiniones para estimular su aprendizaje (Mejías González, 2019).

Además, actualmente en la Orden ECD/853/2022, de 13 de junio, establece que lo importante de las metodologías es que sean lúdicas y motivadoras para el alumnado, siendo ellos los protagonistas, que puedan experimentar y, sobre todo, que las perciban como un juego. Hoy en día, en las aulas de Educación Infantil (EI) y en algunas de Educación Primaria (EP) se trabaja mediante metodologías activas. Las más conocidas y de las más aplicadas en estas etapas son:

- Aprendizaje cooperativo: el alumnado en grupos de cinco miembros máximo, trabajan juntos para maximizar su aprendizaje y el de sus iguales. La finalidad de la misma es hacerles conscientes que mediante la cooperación con los demás se puede alcanzar una meta común. Dicho aprendizaje aporta beneficios académicos, sociales y psicológicos al alumnado en las diferentes etapas educativas (Juárez-Pulido et al., 2019).
- Aula invertida o Flipped Clasroom: permite aportar información utilizando medios tecnológicos, además ofrece una interacción mayor entre el alumnado y el docente ofreciendo así, motivación (Fidalgo-Blanco,2020). Cuyo objetivo era

El aprendizaje cooperativo para el desarrollo de la competencia clave “personal, social y de aprender a aprender”.

conseguir que los alumnos que no han asistido a las clases, fueran capaces de seguir el ritmo del resto sin que perjudicara su absentismo. Para ello, los docentes grababan el contenido y lo distribuían al alumnado para su visionado en los hogares; así, aprendían los contenidos gracias a los videotutoriales en línea y realizaban las actividades con el docente en el aula que les ofrece una atención más personalizada y permite la interacción (Berenguer-Albaladejo, 2016).

- Aprendizaje por descubrimiento: con esta metodología hay un cambio de roles, ya que es el estudiante quien se hace cargo del proceso, busca y selecciona la información, organiza e intenta resolver los problemas planteados. El docente está en un segundo plano orientando, sugiere pautas para la búsqueda y colabora en las necesidades del alumnado (Díaz Peláez y Serna Gómez, 2013).
- Aprendizaje basado en proyectos (ABP): consiste en un proyecto que el alumnado tiene que desarrollar teniendo como guía el currículo. Este proyecto implica crear algo a través de un procedimiento que respeta los intereses y diversidad de su alumnado, además de ser algo innovador, creativo y aporta habilidades prosociales, comunicativas y empáticas con sus semejantes y entorno (Pertusa Mirete, 2020).

En síntesis, en la etapa de Educación Infantil y en la primera etapa de Educación Primaria, es común trabajar el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) y el aprendizaje por descubrimiento. El aprendizaje cooperativo y el aula invertida se pueden observar para actividades y momentos concretos.

2.4.1. Aprendizaje cooperativo

2.4.2. Concepto, componentes, factores fundamentales

El aprendizaje cooperativo es una metodología que se fundamenta en las ideas de Piaget y Vygotsky acerca de cómo se deben organizar las situaciones de aprendizaje para que se produzcan situaciones de enfrentamiento entre el objetivo conocido y el objeto nuevo para el infante (Colina Balmaseda, y Montealegre Frases, 2017). Actualmente, se entiende por aprendizaje cooperativo “metodología que proporciona respuestas a las demandas de la sociedad actual, responde a las finalidades planteadas por la ley educativa y ayuda a adquirir las competencias básicas permitiendo el

El aprendizaje cooperativo para el desarrollo de la competencia clave “personal, social y de aprender a aprender”.

desarrollo de la capacidad y autonomía personal y del trabajo en equipo” (Alarcón et, al., 2018, p. 4).

Para que el aprendizaje cooperativo sea efectivo, según Pérez (2010), se deben cumplir una serie de criterios: que exista heterogeneidad, es decir, el alumnado que forme el grupo tiene que tener características distintas. También debe darse estabilidad, los grupos tienen que mantenerse en el tiempo. Además de que todos tienen que tener un rol establecido, interaccionar cara a cara e interdependencia positiva. También, curiosamente, Pérez (2010) plantea que en el aprendizaje cooperativo se proponen una serie de normas que están relacionadas con la vida en sociedad como son el respeto hacia sus compañeros y los distintos ritmos de trabajo, respetar los turnos de palabra.

Unos años más tarde, Johnson (2015) define el aprendizaje cooperativo como el empleo didáctico de grupos pequeños en el que el alumnado trabaja de manera conjunta maximizando tanto el lenguaje propio como el de sus iguales. Ellos, los hermanos Johnson (2015), son considerados los principales propulsores de dicha metodología y establecen tres maneras de aprender de manera cooperativa:

- Aprendizaje cooperativo informal: son temporales y se forman por una situación determinada o para trabajar durante el periodo de clase.
- Aprendizaje cooperativo formal: los estudiantes trabajan juntos para conseguir objetivos comunes, pueden durar desde la hora de clase hasta varias semanas e incluso meses. Cada miembro del equipo tiene dos responsabilidades: maximizar su aprendizaje y el de sus compañeros/as.
- Grupos cooperativos base: grupos heterogéneos cuyos miembros trabajan juntos por un tiempo prolongado. Cada uno de ellos proporciona apoyo, ánimo y ayuda a para completar las tareas y conseguir un progreso académico correcto. Pueden encargarse de tareas rutinarias. La finalidad es dar soporte a cada miembro, acostumbrar al alumnado a preocuparse y ayudar al resto además de dinamizar las clases (Johnson y Johnson, 2015).

Además, para que se produzca el aprendizaje cooperativo, según Salmerón (2010), son necesarios cinco componentes:

El aprendizaje cooperativo para el desarrollo de la competencia clave “personal, social y de aprender a aprender”.

- Interdependencia positiva: el alumnado trabaja de manera conjunta para conseguir un objetivo común. Todos tienen dos responsabilidades: progresar en el aprendizaje y asegurarse de que sus compañeros/as también lo hacen.
- Interacción positiva cara a cara: todos los miembros explican de manera oral cómo resolver un conflicto, el origen de los conceptos, las estrategias que se aprenden y explican las relaciones entre las conexiones entre el aprendizaje pasado y presente. Es positiva ya que los estudiantes se ayudan entre ellos dándose ánimos y apoyos.
- Responsabilidad personal o responsabilidad individual: el docente tiene que estar pendiente de que el grupo evalúe a sus miembros de manera individual y se comunique los resultados, tanto al grupo como al individuo. Es primordial para asegurarse de que todos los miembros se ven reforzados por dicho aprendizaje.
- Dominio de habilidades cooperativas: para el buen funcionamiento del grupo, es necesario que todos posean un dominio de habilidades sociales.
- Procesamiento grupal: el grupo tiene que debatir sobre el grado de logro de los objetivos y la calidad de las relaciones sociales del trabajo entre sus miembros. Debe realizarse al finalizar cada sesión y tiene que plantear, mínimo, dos cuestiones: la primera la aportación útil por parte de cada miembro, y la segunda, acciones que podría hacer cada miembro para que el grupo funcionara mejor.

En resumen, el aprendizaje cooperativo no tiene una definición única y universal, pero se conocen y utilizan tres maneras de aprender cooperativamente: aprendizaje cooperativo informal, aprendizaje cooperativo formal y grupos cooperativos base.

2.4.3 ¿Por qué implementar el aprendizaje cooperativo?

Uno de los fundamentos primordiales en educación hoy en día, es aprender a convivir. Para ello es necesario los elementos de cooperación diarios en los individuos, así como interiorizarlos y ponerlos en práctica para poder tener una interacción de calidad con los demás. La adquisición de dichas habilidades cooperativas entre el alumnado debe ser provocada, de manera directa, en los distintos proyectos educativos que se lleven a cabo en centro y por supuesto, especialmente el aula.

El aprendizaje cooperativo para el desarrollo de la competencia clave “personal, social y de aprender a aprender”.

Al incluir la competencia social, ciudadana y de aprender a aprender en las distintas leyes educativas no ha dado los resultados esperados se optó por llevarla a cabo mediante el aprendizaje cooperativo, ya que tiene doble función (Quintero Álvarez, 2016). Es una estrategia docente pero también es una condición del contexto en el desarrollo para conseguir los objetivos marcados. Ya que dicho aprendizaje da respuesta a gestionar la diversidad de las aulas y se configura como una buena manera de trabajar otras competencias, como la de aprender a aprender (Fuentes et al., 2010). La competencia social, ciudadana y aprender a aprender tiene como objetivo principal dotar a las personas de habilidades para adaptarnos al cambio, aprender de las experiencias y pensar, y actuar, desde una perspectiva más crítica. Para que esto sea posible, es necesario crear un ambiente donde sea posible una buena comunicación para transmitir confianza, interacción e interés. Esto se vería relacionado con las posibilidades que ofrece en aprendizaje cooperativo. Según Juárez, Mendo y Rasskin (2019), son muchos los beneficios académicos, psicológicos y sociales que aportan la metodología cooperativa al proceso de E-A y al desarrollo del individuo. Ya que no solo estimula el aprendizaje cooperativo, sino que favorece el aprendizaje autónomo, la independencia cognoscitiva, propicia la empatía entre los distintos miembros, potencia las habilidades sociales, fomento de diferentes actitudes como la crítica, reflexión, responsabilidad entre otras.

2.4.4 Roles que hay en el aprendizaje cooperativo

Una de las características principales del aprendizaje cooperativo es que cada miembro del equipo tiene un rol establecido por el docente. Estos roles son: el portavoz que será la persona que comente las ideas; el encargado del volumen que se encargará de controlar el tono de voz tanto suya como la de sus compañeros; el secretario cuya tarea es apuntar las notas pertinentes; el motivador debe fomentar las ganas y motivación del equipo hacia el trabajo; el coordinador que debe establecer pautas comunes para todos los miembros; el encargado del material que es el responsable de conseguir los materiales y recursos necesarios para poder llevar a cabo la actividad; y por último el encargado de controlar el tiempo, cuyo trabajo es estar pendiente de los tiempos establecidos para finalizar la tarea (García Muñoz, 2019). Es aconsejable que los roles se cambien de manera periódica, para que el alumnado aprenda a trabajar desde distintas perspectivas (Banko, 2012). En los contextos en los que los aprendices

El aprendizaje cooperativo para el desarrollo de la competencia clave “personal, social y de aprender a aprender”.

adquieren distintos roles de colaboración e intercambio se favorece la construcción de nuevos conocimientos, la implicación en las tareas, respeto por la diversidad de percepciones y la argumentación (López y Castillo, 2011).

Como ya se ha mencionado, el aprendizaje cooperativo es una metodología activa que actualmente se está aplicando en muchos centros educativos. Se emplea tanto en las aulas como en los recreos. Hoy en día en varios colegios se están realizando los “Recreos Cooperativos” que consisten en la preparación y realización de diversas dinámicas de carácter cooperativo durante el tiempo del recreo. Hay muchos juegos divertidos y lúdicos para realizar con el alumnado, además se organizan en: deportivos, cognitivos, sensoriales, sentimientos, lluvia o bailes. Dependiendo la categoría que se elija, el alumnado tiene que conseguir el objetivo final, pero cumpliendo unas pautas establecidas. Dicha categoría es igual para todos los cursos, cuanto mayor es el curso más complejidad tiene el juego.

Una manera de trabajar el aprendizaje cooperativo es utilizando las competencias del siglo XXI. Ya que requiere de un proceso formativo que profundice en las áreas curriculares principales mediante distintas metodologías para estimular la participación de los individuos. En su caso, las competencias relacionadas con la vida social y cultural traen consigo capacidades para poder adaptarse a distintos roles y responsabilidades para trabajar con eficacia. Además, presupone la comprensión y la expansión del aprendizaje individual y las oportunidades para obtener experiencia y progreso. Por otro lado, las competencias relacionadas con la creatividad e innovación, radica en demostrar originalidad e iniciativa tanto en el trabajo como en la implementación y comunicación de nuevas ideas. Junto a las habilidades nombradas anteriormente, hay que remarcar la capacidad resolutiva y el pensamiento crítico (Romero y Gebera 2012).

2.5 Diferencias entre el Aprendizaje Cooperativo y otros aprendizajes

Actualmente existe una polémica ya que no hay una distinción clara entre lo que se considera aprendizaje cooperativo (Orozco, Ruiz, y Vivar, 2018). En muchas ocasiones se utilizan el concepto de aprendizaje cooperativo y el concepto aprendizaje cooperativo indistintamente, para referirse a una misma experiencia; pero en las estructuras didácticas sí que se aprecian diferencias destacables. El aprendizaje cooperativo es un

El aprendizaje cooperativo para el desarrollo de la competencia clave “personal, social y de aprender a aprender”.

concepto amplio que engloba muchos conceptos, entre ellos aprendizaje colaborativo, aprendizaje competitivo y aprendizaje individualizado (Alarcón, y Reguero, 2018).

Por su parte, investigadores como Torrego y Negro (2012) consideran el aprendizaje cooperativo, como la agrupación de recursos, acciones y decisiones que los docentes deben tomar con respecto a las distintas dimensiones del proceso enseñanza-aprendizaje, además de incluir actividades para que el alumnado se desarrolle de manera individual. Para Alarcón, Sepúlveda, y Madrid (2018) el aprendizaje cooperativo es una estrategia formativa difundida y utilizada en los distintos niveles de la educación. Hay también quien considera que el aprendizaje cooperativo es un conjunto de métodos, técnicas y estrategias de enseñanza, que permiten hacer atractivo y ameno el proceso de enseñanza aprendizaje. En cambio, el aprendizaje colaborativo es la técnica didáctica en la que el alumnado, con distintos niveles de habilidades, se juntan para realizar una tarea (Orozco, Ruiz, y Vivar 2018). Pero también existen discrepancias sobre su definición ya que, para Iborra e Izquierdo (2010, p.223) el aprendizaje colaborativo es una metodología activa docente, en la que cada estudiante construye sus conocimientos propios y elabora el contenido desde la interacción en el aula. Por otro lado, Zarzar (2016), indica que, aunque el aprendizaje cooperativo y colaborativo son prácticamente semejantes, implican planteamientos distintos. Una de las diferencias fundamentales se localiza en el papel del profesor.

Tabla 1. Diferencias principales entre aprendizaje cooperativo y aprendizaje colaborativo.

ELEMENTO	APRENDIZAJE COOPERATIVO	APRENDIZAJE COLABORATIVO
Responsabilidad	Docente y alumno	Alumno
Roles del profesor	Guia al alumnado durante el proceso. Establece los roles de los miembros del grupo	Es un aprendiz más
Evaluación	La realiza el docente	La realiza el propio alumnado
Habilidades sociales	El alumnado recibe la capacitación en habilidades sociales	Se cree que el alumnado ya tiene las habilidades necesarias en las cuales se basaran para alcanzar las metas

El aprendizaje cooperativo para el desarrollo de la competencia clave “personal, social y de aprender a aprender”.

Perspectivas de aprendizaje	El objetivo del aprendizaje es conocido, de antemano, por el docente	Se trabaja de manera conjunta, pero no se conocen los conocimientos
Tipos de grupos	Heterogéneo	Homogéneo

Fuente: Elaboración propia.

Asimismo, también hay que diferenciar entre los conceptos: interacción competitiva, interacción individualista e interacción cooperativa.

- Interacción competitiva: el alumnado compite con sus iguales para saber quién es el mejor.
- Interacción individualista: se trabaja de manera individual para conseguir metas personales sin importar el resto.
- Interacción cooperativa: el alumnado trabaja cooperativamente, interesándose por el trabajo individual y colectivo, para conseguir un objetivo común (Camilli Trujillo, et al, 2012).

Como se ha observado, existen diferencias entre los conceptos que en ocasiones utilizamos como sinónimos, pero tienen pequeñas variaciones a tener en cuenta a la hora de realizar distintas actividades y tareas con los niños, teniendo como guía lo que queremos observar y/o evaluar.

2.6. Beneficios y desventajas del Aprendizaje Cooperativo. Opinión docente

Diversos estudios han hablado sobre la importancia que tiene para los docentes, una formación inicial y continua por competencias. Ya que les permite seleccionar y emplear las estrategias y métodos adecuados para adaptarse, tanto a la diversidad del alumnado como a los temas, en situaciones concretas de aprendizaje (Comisión Europea/EACEA/Eurydice, 2012).

Actualmente atender a la diversidad en las aulas de una manera inclusiva es un objetivo todavía, en algunos casos, por conseguir, ya que cada niño tiene unas actitudes, comportamientos e inquietudes distintas y deben ser atendidas (Balongo González, y

El aprendizaje cooperativo para el desarrollo de la competencia clave “personal, social y de aprender a aprender”.

Mérida Serrano, 2017). En esta línea, y se podría decir el aprendizaje cooperativo se considera una metodología facilitadora, ya que varias investigaciones han demostrado los beneficios psicológicos, académicos y sociales derivados del uso del aprendizaje cooperativo como metodología de enseñanza-aprendizaje en distintos niveles educativos.

Además, también se ha demostrado que el trabajo cooperativo, para conseguir una meta común, ocasiona en el alumnado un rendimiento mayor que en otros aprendizajes, como puede ser el individual o el competitivo (Juárez-Pulido et, al, 2019). Otros como Ferreiro y Espino (2014) afirman otras ventajas del aprendizaje cooperativo como son que los conocimientos perduran en el tiempo, la perspectiva integral de lo aprendido, una contextualización del aprendizaje, la creación de nuevo ambiente de trabajo y una relación docente-alumno.

La finalidad de los aprendizajes cooperativos es promover distintas situaciones de aprendizaje para que cada miembro del equipo consiga con esfuerzo y trabajo personal, mejoras tanto para el grupo como para sí mismo. De este modo, podría adoptarse el aprendizaje cooperativo como modelo curricular general para facilitar el aprendizaje a todo el alumnado teniendo en cuenta la propia diversidad, en lugar de tomar medidas extras con el alumnado “diferente”, tal y como manifiestan Muñoz y Porter (2018).

Tras el interés que ha surgido con el uso del aprendizaje cooperativo y en vista de las aportaciones positivas en el proceso de E-A, que derivan de la misma, se han ido iniciando distintos programas de aprendizaje cooperativo en las escuelas. En nuestro país destaca el programa “Cooperar para aprender/aprender para cooperar” (Pujolàs, Lago y Naranjo, 2013). Este programa está formado por una serie de actuaciones, basadas en el aprendizaje cooperativo, destinadas a enseñar al alumnado a trabajar en equipos a lo largo de distintas etapas educativas, comenzando en la etapa de Educación Infantil. Las actuaciones integradas en este programa se estructuran en tres ámbitos:

- Ámbito A. Cohesión del grupo. Su finalidad es ir creando condiciones óptimas para que el grupo esté cada vez más dispuesto a aprender.
- Ámbito B. El trabajo en equipo como recurso. Emplear de manera globalizada estructuras cooperativas para regular el trabajo.
- Ámbito C. El trabajo en equipo como contenido. Enseñar al alumnado a trabajar en equipos para superar, juntos, los problemas que vayan surgiendo.

El aprendizaje cooperativo para el desarrollo de la competencia clave “personal, social y de aprender a aprender”.

También hay que nombrar las limitaciones ya que el profesorado encuentra dificultades para su aplicación, tanto por el tiempo de preparación, organización y evaluación como por la insuficiente formación en metodología cooperativa (Gillies y Boyle, 2010). Es por ello que es necesaria la formación de profesorado en nuevas metodologías para formar una ciudadana empática, respetuosa, responsable y crítica. Para poder llevar a cabo una o varias sesiones utilizando aprendizaje cooperativo, es necesario: planificación, desarrollo, análisis y reflexión. Son tareas que va a tener que llevar a cabo el docente, por lo que tiene una triple función (Alarcón y Reguero 2018). El maestro es el encargado de diseñar, organizar y asegurarse de que las actividades son cooperativas, utilizando los cinco principios de aprendizaje propuestos los hermanos Johnson y Johnson (2015) que son la interdependencia positiva, la responsabilidad individual, la interacción cara a cara y las habilidades interpersonales. Además, tiene que buscar tareas que aporten unos aprendizajes y que sean flexibles para poder llevarlo a cabo con todo el alumnado en función de sus niveles, habilidades y necesidades. Diversas investigaciones demuestran que no se detectan mejoras observables hasta la octava semana desde el comienzo de la implementación de aprendizaje cooperativo (Barba, y Gómez, 2014). Mientras se realiza la actividad, el docente pasa a ser facilitador. Es decir, debe apoyar y asesorar al alumnado, ya no tiene un papel protagonista. Su función principal es observar el progreso, aportando feedback para que el grupo pueda resolver los conflictos. Por último, análisis y reflexión, es una práctica fundamental ya que el profesor debe analizar cómo ha transcurrido la sesión, detectar si son necesarios los cambios o aquellos aspectos que funcionen de manera correcta para mantenerlo, y a la su vez, aprender de los errores para poder mejorarlo en una práctica futura.

3. MÉTODO

3.1. Muestra

La muestra del estudio, la conforman 12 docentes de Educación Infantil y de Educación Primaria. En este caso, han sido nueve mujeres y dos hombres, todos están trabajando como maestros o profesores en distintos centros educativos. La gran mayoría pertenecen a centros de carácter público, pero hay alguno que trabaja en centro privado o concertado; en la tabla que se muestra a continuación, aparecen los datos

El aprendizaje cooperativo para el desarrollo de la competencia clave “personal, social y de aprender a aprender”.

sociodemográficos de todos los profesionales que han participado organizados según los años de experiencia docente.

El aprendizaje cooperativo para el desarrollo de la competencia clave “personal, social y de aprender a aprender”.

Tabla 2. Datos sociodemográficos de la muestra.

	Género	Años de experiencia	Años aplicando metodologías activas	Cargo	Etapa	Curso	Centro	Carácter
Docente 1	Mujer	30	20	Tutora	Educación Infantil	Ciclo EI	Urbano	Público
Docente 2	Mujer	30	20	Tutora	Educación Infantil	Ciclo EI	Urbano	Público
Docente 3	Hombre	25	25	Profesor Música	Educación Primaria	Etapa EP	Urbano	Público y Privado
Docente 4	Hombre	25	25	Profesor Lengua Extranjera	Educación Primaria	1º,2º,5º	Urbano	Privado-Concertado
Docente 5	Mujer	15	15	Pedagogía Terapéutica (PT)	Educación Infantil, Educación Primaria	Ciclo EI Etapa EP	Urbano	Rural
Docente 6	Mujer	10	10	Coordinadora Programa Brit y C1 Centro	Educación Infantil y Educación Primaria	Ciclo EI Primera Etapa EP	Urbano	Público
Docente 7	Mujer	10	8	Directora Y Profesora	Educación Infantil	Ciclo EI Etapa EP	Urbano	Privado

					Educación Primaria			
Docente 8	Mujer	9	9	Tutora Y Especialista Primaria Bilingüe	Educación Primaria	1º,2º,3º,4º,5º,6º	Rural	Público
Docente 9	Mujer	8	8	Profesora Tecnologías de la información y comunicación (TIC)	Educación Infantil	Ciclo EI	Urbano	Privado
Docente 10	Mujer	7	2	Maestra Audición y Lenguaje (AL) (EI), Profesora Inmersión Lingüística (EP)	Educación Infantil y Primaria	Ciclo EI Etapa EP	Urbano	Público
Docente 11	Mujer	5	5	Profesora TIC	Educación Infantil	Ciclo EI	Urbano	Público
Docente 12	Mujer	2	2	Tutora	Educación Infantil	Ciclo EI	Urbano	Privado- Concertado

El aprendizaje cooperativo para el desarrollo de la competencia clave “personal, social y de aprender a aprender”.

3.2. Instrumento

El instrumento utilizado para llevar a cabo la recogida de información es una entrevista semiestructurada. Para Hernández (2014, p.207), “las entrevistas son una opción metodológica muy completa e interesante para abordar el trabajo de investigación cualitativa”. Para este trabajo, el instrumento utilizado, la entrevista, consta de diez preguntas repartidas en tres bloques. El primer bloque hace referencia a la adquisición de competencias clave durante la etapa de Educación Infantil y Educación Primaria y su relación con las distintas metodologías activas. El segundo bloque se centra en el Aprendizaje Cooperativo y la competencia “personal, social y de aprender a aprender”. Y para finalizar, el último en la formación y perspectiva docente sobre este tema. De este modo, gracias a este instrumento se pretende conocer la realidad en los distintos centros educativos sobre la enseñanza y el aprendizaje de la competencia “personal, social y de aprender a aprender” durante los primeros años en la escuela y su desarrollo utilizando el Aprendizaje Cooperativo.

3.3. Procedimiento

Una vez planteado el tema y los conocimientos que se querían abordar, se llevó a cabo una evaluación de las cuestiones planteadas por jueces expertos que especialmente fueron maestros y maestras en activo. Una vez recopiladas sus valoraciones, se tuvieron en cuenta y se hicieron las modificaciones y cambios pertinentes para la obtención de la versión definitiva del instrumento.

Respecto a la realización de las distintas entrevistas, se han llevado a cabo, prácticamente en su totalidad, durante el periodo de prácticas escolares en distintos centros educativos. Por lo tanto, estas prácticas escolares han facilitado que casi todas las entrevistas han sido de forma presencial, es decir, cara a cara. Para posteriormente poder analizar las respuestas de forma totalmente objetiva, se han grabando las respuestas de los docentes previo consentimiento de los participantes. O bien, algunos docentes han participado mediante programas de videollamada a través del cual se realizó la entrevista. Previo a todo ello, se preguntó a los distintos profesionales si

querían realizar la entrevista de manera anónima y, así, participar en este trabajo (del que se les explicó también el propósito). Cuando ya se obtuvo respuesta por parte de todos los docentes, se les pasaron las preguntas, bien impresas o por email, para que se las mirasen cuando les fuese posible. Unos días después, comenzó el periodo de realización de las entrevistas en las fechas y horarios acordadas entre ambas partes, siempre siendo flexible para atender la disponibilidad de los participantes. Debido a acontecimientos externos, el tiempo límite para realizar las entrevistas se tuvo que prolongar a mes y medio, pero transcurrido dicho tiempo, todos los educadores que estaban interesados pudieron participar.

4. RESULTADOS

La información obtenida mediante las entrevistas, permite verificar algunas cuestiones planteadas que se exponen en el marco teórico de dicho trabajo acerca del aprendizaje cooperativo y la competencia clave personal, social y de aprender a aprender. A continuación, se van a exponer las ideas principales de los bloques indicados. El primer bloque hace referencia a las competencias clave durante la etapa de Educación Infantil y/o Educación Primaria y las experiencias con metodologías activas. El segundo bloque se centra en el aprendizaje cooperativo durante la etapa de Educación Infantil y Educación Primaria para formar la competencia personal, social y de aprender a aprender. Y, el último bloque, las perspectivas de los docentes sobre la formación en competencias y el aprendizaje cooperativo.

En cuanto al primer bloque, en el que los docentes opinan sobre la formación en competencias en Educación Infantil y Primaria, existen similitudes entre las respuestas. Todos los participantes creen que el aprendizaje y desarrollo de competencias son necesarios y útiles a lo largo de la educación y necesarias para la vida porque permite el desarrollo integral del niño. Además, conocen las ocho competencias clave que se trabajan durante la etapa de Educación Infantil, principalmente. Sin embargo, cabe reseñar que algunos docentes todavía conciben la actual competencia social, personal y de aprender a aprender, como dos distintas tal y como se exponía en la LOMCE: la competencia social y personal, por un lado, y la competencia de aprender a aprender, por otro. Esto mismo sucede con la competencia emprendedora, que la conocen como competencia de emprendimiento ya que hasta hace poco tiempo se denominaba de esa

manera. Respecto a las competencias que más se promueven en la etapa de Infantil y/o Primaria se pueden observar puntos de vista distintos. Una de las docentes que trabaja en ambas etapas educativas, la Docente 7, opina que en la etapa de Educación Infantil se trabaja más la competencia lingüística, mientras que en la etapa de Primaria se trabajan competencias: “lingüística, idiomas, ciencias y matemática”. Sin embargo, la mitad de los maestros afirman que las competencias clave que más se trabajan durante estas etapas son: competencia lingüística, competencia plurilingüe, competencia matemática, ciencia, tecnología e ingeniería, competencia social, personal y de aprender a aprender. Los Docentes 4, 6, 8, 9 y 11, también introducen la competencia digital como respuesta a esta pregunta. En cambio, la Docente 12 opina que se trabajan: “autonomía, lingüística, competencia personal, social y de aprender a aprender y competencia ciudadana”, que son más diferentes a las compartidas por otros de sus compañeros mencionados.

También algunos maestros dicen que se trabajan todas las competencias claves de manera directa o de manera transversal a la hora de llevar a cabo y realizar distintas actividades y tareas con el alumnado. Los maestros, 1, 4, 5, 6 y 10 hacen hincapié en la competencia lingüística, plurilingüe, matemática y de aprender a aprender. Mientras que algunos le dan más importancia a la competencia de autonomía. Del mismo modo, la mitad de la muestra también expresan que la competencia personal, social y de aprender a aprender es fundamental para estas etapas.

En cuanto a las metodologías activas que los docentes participantes consideran más adecuadas para trabajar en estas etapas, sí que hay docentes que diferencian entre metodologías para la etapa de Infantil y metodologías para la etapa de Primaria, pero la gran mayoría da su opinión indistintamente. De los profesionales que han participado, solamente una maestra diferencia entre metodologías activas para Infantil y para Primaria. Aproximadamente un 70% de los participantes coinciden en que las metodologías activas que consideran adecuadas para trabajar dichas competencias durante la etapa de Infantil y/o Primaria son el aprendizaje basado en proyectos y el aprendizaje cooperativo. Ellos lo justifican argumentando que son metodologías que benefician trabajar de manera globalizada todas las competencias. Más concretamente, dos de ellos (Docente 3 y la Docente 7), introducen la gamificación para la adquisición y desarrollo de competencias. Las Docentes 9 y 11, consideran buena metodología el

El aprendizaje cooperativo para el desarrollo de la competencia clave “personal, social y de aprender a aprender”.

aprendizaje por descubrimiento “es una manera en que los niños aprendan a través de las indicaciones de la maestra” o “son los propios niños los que aprenden a través de la investigación”. Para finalizar, solamente la Docente 12, cree que el aula invertida es una buena metodología ya que “es una manera de trabajar con el alumnado esa autonomía a la hora de llevar a cabo las tareas, ya que deberá buscar sus métodos para poder enseñar los conocimientos adquiridos a sus compañeros”. En cualquier caso, la Docente 6, manifiesta que “para que haya un aprendizaje significativo en el niño, la actividad tiene que contener aspectos de interés para el mismo, así como mostrar curiosidad y querer aprender más sobre el saber/contenido propuesto”.

Respecto al segundo bloque que hace referencia a utilizar el aprendizaje cooperativo para trabajar la competencia personal, social y de aprender a aprender. Cada docente tiene su opinión sobre qué metodología es mejor para desarrollar dicha competencia, ya que no todos emplean y utilizan todas las metodologías activas. Concretamente, cuatro participantes explican razones sobre el aprendizaje cooperativo como una buena metodología. Tres de ellos opinan que el aprendizaje cooperativo sería una metodología complementaria a otra, como puede ser el aprendizaje basado en proyecto o el aprendizaje colaborativo (según el Docente 10). Solamente otros dos docentes exponen que es una metodología que se puede trabajar sin necesidad de ser complementaria. “es fundamental el aprendizaje cooperativo porque enseña cómo aprender sobre todo unos de otros. Considero que el momento que estamos viviendo hay una falta de compañerismo y excesiva competitividad. El aprendizaje cooperativo es clave para formar al alumnado y que aprendan unos de otros” (Docente 6). Por otro lado, la Docente 8 expone el carácter motivador y la utilidad de los roles, todo por el bien del grupo.

Respecto a la segunda pregunta, todos los participantes, consideran que es bueno el aprendizaje y la adquisición de la competencia personal, social y de aprender a aprender, tanto en la etapa de Infantil como en la etapa de Primaria. Prácticamente la totalidad de los participantes consideran que es la competencia principal y fundamental que el alumnado debe adquirir, ya que es buena tanto a nivel educativo como profesional. Dicha competencia les ayuda a proponerse objetivos personales y grupales, algo fundamental para su desarrollo y aprendizaje continuo, logrando así el desarrollo integral del niño o la niña. Alguna maestra apunta que “su desarrollo es fundamental

El aprendizaje cooperativo para el desarrollo de la competencia clave “personal, social y de aprender a aprender”.

pero no puede trabajarse de forma aislada” (Docente 7) además de que “es una competencia que va transformando los aprendizajes adquiridos” que indica la Docente 1.

Respecto a la tercera pregunta, relacionada al por qué el aprendizaje cooperativo es una buena metodología, existen percepciones diversas. Una tercera parte de los participantes opinan que es una buena metodología ya que favorece el aprendizaje grupal, fomenta la autonomía y mejora la socialización. El Docente 3, opina que es muy útil ya que “al final de la actividad se puede juntar todo el alumnado y hablar de su experiencia y sentimientos durante la realización de la tarea. Además de solucionar posibles conflictos y proponer mejoras para el futuro”. Otros dos docentes de la muestra creen que es una buena metodología, pero “se podría juntar con el aprendizaje basado en proyectos” (Docente 2). Y “también es que se puede utilizar el aula invertida, ya que dichas metodologías favorecen la autonomía, y el cumplimiento de objetivos” (Docente 12). Por último, reseñar la percepción de uno de los docentes. Concretamente, el Docente 4, ha sido el más realista y claro respecto a la valoración de dicha metodología, ya que “es muy positiva, pero hay que tener en cuenta la idiosincrasia del grupo al que se aplica, dado que no todos los grupos funcionan de una manera uniforme. En consecuencia, se requiere una observación y estudio detallado por parte del docente.”

La última cuestión de este bloque relacionada las situaciones rutinarias en las que se puede observar el aprendizaje y adquisición de esta competencia. Toda la muestra, opina que es fundamental la observación sistemática y/o directa en distintos contextos para ver cómo interaccionan y ponen en práctica la competencia personal, social y de aprender a aprender. Las situaciones diarias más nombradas han sido el recreo, el juego en sus distintas versiones y sesiones dedicadas al proyecto, y como excepción mencionada por una participante ha sido el momento de la asamblea en la que se observa si respetan el turno de palabra de sus compañeros y cómo reacciona el niño ante una opinión distinta a la suya. Mientras se usa el aprendizaje cooperativo se puede observar cómo interaccionan con los demás y cómo solucionan los distintos problemas o conflictos que se ocasionan, como indican la mitad de la muestra.

En el último bloque, se cuestiona a los docentes sobre la formación en competencias clave utilizando el aprendizaje cooperativo. En relación a la primera pregunta, ha habido

El aprendizaje cooperativo para el desarrollo de la competencia clave “personal, social y de aprender a aprender”.

diversidad de opiniones, ya que de todos los participantes solamente la Docente 6 opina que “no ve ningún problema. Porque ella durante bastante tiempo ha estado trabajando en un colegio cuya metodología activa principal era el aprendizaje cooperativo. Y los maestros realizaban una formación mensual, para saber cómo se debían de trabajar los contenidos, actividades etc.” La Docente 7, opina que “actualmente en las aulas sigue estando muy presente la metodología tradicional. La consecución de objetivos plasmados en exámenes ya no es necesaria, además de que un método homogéneo de enseñanzas en el aula (clases magistrales) no es fructífero para todo el alumnado ya que no fomenta la integración de los conocimientos. Un examen no demuestra la integración de los conocimientos, solo su absorción (temporal)”. Por otro lado, los Docentes 3, 4, 8 y 12 opinan que una gran desventaja es el comportamiento del alumnado (esperar turno de palabra, no implicación de algún miembro del grupo si es numeroso, comportamientos disruptivos, etc.) “No hay que olvidar el infante que no sabe trabajar de manera conjunta y solamente quiere mandar” (Docente 12).

En cambio, dos docentes creen que para utilizar el aprendizaje cooperativo de manera habitual y como metodología principal de la enseñanza en las aulas, hace falta formación y recursos, por lo que es difícil utilizarla como metodología única y principal. Además, otro inconveniente que observan es que en varios centros el periodo de matriculación no tiene cierre, por lo que no pueden organizarse a largo plazo ya que el número de alumnos en clase puede variar en cualquier momento. A lo nombrado anteriormente, hay que añadir la opinión de la Docente 9 y la Docente 11, ya que consideran que “es muy difícil utilizar el aprendizaje cooperativo para desarrollar la competencia digital y la competencia plurilingüe. Porque aún existe en los centros una escasez de docentes preparados y de material para llevarla a cabo.

En relación a la segunda pregunta, gran parte de la muestra opina que se pueden trabajar todas las competencias mediante el aprendizaje cooperativo. Pero dependiendo qué tarea realizas trabajas más unas competencias que otras. La mitad de las docentes consideran que las competencias que más se pueden trabajar son: competencia lingüística, competencia matemática, competencia digital, competencia plurilingüe, competencia ciudadana, competencia emprendedora y competencia social, personal. Pero dos participantes, Docente 9 y Docente 11 afirman que la competencia que el

El aprendizaje cooperativo para el desarrollo de la competencia clave “personal, social y de aprender a aprender”.

alumnado puede desarrollar mediante el aprendizaje cooperativo es la competencia personal, social y de aprender a aprender.

En definitiva, las respuestas dadas por los profesionales de la educación actualmente en activo, confirman que el aprendizaje cooperativo es una buena metodología para trabajar tanto en la etapa de Educación Infantil como en la etapa de Educación Primaria, pero hay que tener los medios y recursos necesarios para que se pueda llevar a cabo. Por otro lado, la competencia personal, social y de aprender a aprender, hay varios pedagogos que siguen hablando de la competencia personal y social y de la competencia de aprender a aprender por separado, pero aún así opinan que es una competencia fundamental y básica para el alumnado (Vargas, 2018). Las distintas oportunidades de desarrollo profesional se constituyen en un elemento indispensable para los docentes durante su formación, los desafíos del siglo XXI nos llevan a plantear la formación desde distintas perspectivas. La práctica del maestro requiere el desarrollo de distintas capacidades y aptitudes de investigación para mantenerse al tanto de los avances. Además, dicha práctica requiere de trabajar en equipos cooperativos utilizando distintos recursos.

5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

El objetivo principal de este trabajo ha sido mostrar el uso real del aprendizaje cooperativo y cómo implementarlo en el desarrollo de la competencia clave social, personal y de aprender a aprender.

Los participantes del estudio justifican la enseñanza de la competencia persona, social y de aprender a aprender como necesaria y muy útil a lo largo de la vida, así como utilizar una metodología activa para poder llevarla a cabo. Aunque recalcan que dicha competencia clave tiene que estar pendiente, tanto en las distintas metodologías que se implementen como en las distintas actividades que se lleven a cabo con el alumnado.

Algo novedoso hoy en día es educar por competencias, ya que según Salmerón (2010) configura un paradigma educativo ideal para preparar al alumnado a desarrollar en una sociedad en cambio continuo. Además, toda la muestra cree que su enseñanza es útil y necesaria para toda la vida, ya que, según López Rupérez (2022), permite aprender: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser. todas las

El aprendizaje cooperativo para el desarrollo de la competencia clave “personal, social y de aprender a aprender”.

competencias son importantes ya que, desde su introducción en el año 2006, con la ley educativa LOE, no se han eliminado del currículo. Sino que, en la ley posterior, LOMCE, en el año 2013, dichas competencias se mejoran. Es verdad que, tal y como admiten la mitad de los entrevistados, las competencias clave que más se trabajan durante estas etapas son: competencia lingüística, competencia plurilingüe, competencia matemática, ciencia, tecnología e ingeniería, competencia social, personal y de aprender a aprender. No debemos olvidar que muchos docentes continúan separando la competencia personal, social y de aprender a aprender en dos competencias.

Respecto a la metodología activa más adecuada para trabajar las competencias clave en el ciclo de Educación Infantil o en la primera etapa de Educación Primaria, cada entrevistado tiene su opinión. Ocho coinciden en que la metodología activa más adecuada para trabajar durante estas etapas es: aprendizaje basado en proyectos y/o el aprendizaje cooperativo. Esta aplicación de metodologías activas, y por tanto las experiencias de los docentes entrevistados, evidencian el cumplimiento de lo que se indica en la Orden ECD/65/2015, sobre que una metodología activa debe favorecer la participación activa, la experimentación y el aprendizaje funcional para el desarrollo de ciertas competencias. Y según la Orden ECD/853/2022, de 13 de junio, establece que lo importante de las metodologías es que sean lúdicas y motivadoras para el alumnado.

Actualmente se están aplicando en las escuelas, cinco metodologías activas, pero no de manera simultánea. Una de las metodologías activas más utilizadas en las aulas es el aprendizaje basado en proyectos, esta opinión la comparten cuatro docentes y también Pertusa Mirete (2020): dicho proyecto implica crear algo teniendo como base los intereses del niño y la diversidad. En cambio, otros pocos participantes creen que el aprendizaje cooperativo es una buena metodología, pero no se puede trabajar de manera aislada, se debería de juntar con otra metodología activa como puede ser ABP. Como indica Juárez-Pulido et, al (2019) las combinaciones de metodologías ofrecen resultados doblemente satisfactorios ya que el alumnado adquiere las capacidades y competencias del ABP potenciadas por los beneficios del AC.

La competencia clave personal, social y de aprender a aprender, ¿es necesaria? La totalidad de docentes entrevistados proporcionan una respuesta claramente afirmativa, del mismo modo que Vaz Boza (2012) manifiesta su necesidad para poder cohabitar de

manera adecuada teniendo como guía los valores aceptados y los derechos. Pero ¿Cómo se pueden valorar el aprendizaje y desarrollo de la competencia clave aplicando aprendizaje cooperativo? No hay una respuesta estable y contundente, pero todos ellos afirman que sí bien sea como complemento a otra metodología (aprendizaje basado en proyectos o aula invertida) o aplicarla como metodología exclusiva. En esta línea, investigadores como Juárez et al. (2019), manifiestan que el aprendizaje cooperativo tiene beneficios académicos, psicológicos y sociales para el alumnado y favorece el aprendizaje autónomo, propicia la empatía etc. Además, empleando el aprendizaje cooperativo se puede observar si el alumnado ha adquirido y está poniendo en práctica, en diferentes contextos del día a día, los conocimientos sobre la competencia personal, social y de aprender a aprender; ya que necesitan conseguir un objetivo común, darse ánimos mutuamente, ser realistas con el trabajo que han realizado ya sea individual o en grupo, saber desarrollar las habilidades sociales y ser capaces de aportar comentarios positivos y negativos; es decir, necesitan utilizar los cinco componentes básicos que para Salmerón (2010) son necesarios.

Por último, prácticamente la totalidad de los participantes creen que para que se lleve a cabo el aprendizaje cooperativo en el aula se necesita mucha organización, tener claros los distintos roles, y los distintos componentes tal y como índice Salmerón (2010). Y tienen razón, ya que tal y como expresa Pérez (2010) para que el aprendizaje sea efectivo tiene que a ver heterogeneidad, estabilidad y orden. Características que para bastantes docentes es difícil de conseguir. Su justificación es que para unos tener “heterogeneidad en el aula” puede tener tanto aspectos positivos como aspectos negativos. La estabilidad es difícil de conseguir, ya que en muchos centros educativos el periodo de matriculación no tiene cierre y el orden, al ser niños tan pequeños, es complicado que se estén quietos durante mucho rato. Además, se pueden trabajar más competencias con dicha metodología ya que como indica Alarcón et al. (2018, p 4) “proporciona respuestas a las demandas de la sociedad actual, responde a las finalidades planteadas por la ley educativa y ayuda a adquirir las competencias básicas permitiendo el desarrollo de la capacidad y autonomía personal y del trabajo en equipo”.

La elaboración de este trabajo permite concluir que el aprendizaje cooperativo es una buena metodología activa que se puede poner en práctica en las aulas de los centros educativos a partir del segundo ciclo de Educación Infantil. Eso sí, es necesario saber

diferenciar entre actividades cooperativas y colaborativas, ya que en ocasiones se usan ambos términos indistintamente y es un error. Una manera de introducir dichos aprendizajes en las aulas puede ser de manera progresiva, primero se empieza trabajar la diferencia entre los distintos aprendizajes para que el alumnado vea la diferencia, y conforme vayan aprendiendo conocimientos ir añadiendo, de manera progresiva, dificultades a las actividades. Además, utilizando esta metodología se pueden trabajar muchas competencias clave necesarias para el desarrollo integral de los infantes, como son la competencia en comunicación lingüística, la competencia plurilingüe o la ciudadana, entre otras. Por otro lado, la competencia personal, social y de aprender a aprender, no se puede trabajar en momentos concretos y aislados ya que es una competencia fundamental y básica para su desarrollo porque nos enseña a ser buenas personas con los demás y a superar los retos personales y/o grupales. Una buena adquisición de dicha competencia puede prevenir muchos conflictos futuros, ya que se desarrollan sentimientos como empatía, compañerismo, socialización etc.

Partiendo de los objetivos de este estudio, realizar este Trabajo Final de Grado ha tenido efectos positivos de cara a mi futuro como docente, puesto que he podido indagar acerca de unos conocimientos desconocidos para mí. Con este trabajo quería conocer y a su vez, mostrar las perspectivas docentes sobre enseñar en competencias utilizando el aprendizaje cooperativo, pero centrándome en la etapa de Educación Infantil y primer ciclo de Primaria. También tenía interés por averiguar qué metodologías activas utilizan hoy en día los profesionales en sus aulas y cómo trabajarían empleando, una metodología activa concreta, en este caso el aprendizaje cooperativo. A su vez, he podido conocer la opinión de distintos docentes sobre el aprendizaje cooperativo y la competencia clave personal, social y de aprender a aprender utilizando entrevistas. Todas sus respuestas han sido de gran utilidad para ampliar mi visión y formación más allá de las prácticas escolares realizadas durante el Grado, y por lo tanto han enriquecido los conocimientos teóricos de la formación universitaria y las experiencias vivenciadas en las prácticas escolares. Este trabajo ha permitido una profundización en ambas temáticas, especialmente en la competencia clave “personal, social y de aprender a aprender” que tan importante la considero como futura docente. Gracias a las cuales he podido descubrir la importancia de aprender por competencias utilizando una metodología activa concreta.

El aprendizaje cooperativo para el desarrollo de la competencia clave “personal, social y de aprender a aprender”.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alarcón, E., y Reguero, M. (2018). La triple función del docente en situaciones de aprendizaje cooperativo. *Ensayos: Revista de La Facultad de Educación de Albacete*, 33(2), 63-75.
- Alarcón, E., Sepúlveda, P., y Madrid, D. (2018). Qué es y qué no es aprendizaje cooperativo. *Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, 33, 205-220.
- Balongo González, E., y Mérida Serrano, R. (2017). Proyectos de trabajo: una metodología inclusiva en Educación Infantil. *Revista electrónica de investigación educativa*, 19(2), 125-142.
- Banko, B. (2012). *La competencia social. El fomento del aprendizaje cooperativo* [Trabajo de Fin de Máster, Universidad Internacional de La Rioja]
- Barba, R., y Gómez, P. (2014). El papel crítico y reflexivo del profesorado ante el aprendizaje cooperativo. *Revista digital de Educación Física*, 5(29), 1-11.
- Barkley, E. F.; Cross, K. P. y Major, C. H. (2012). *Técnicas de Aprendizaje colaborativo* (2º ed). Morata.
- Berenguer-Albaladejo, C. (2016). Acerca de la utilidad del aula invertida o flipped classroom. *Departamento de Derecho Civil. Universidad de Alicante*, (3), 1-15.
- Betancourt Duarte, J. Z. (2018). Fortalecimiento de las competencias ciudadanas mediante la articulación de aprendizaje cooperativo y del desarrollo de habilidades de pensamiento en las estudiantes de quinto grado de la Institución Educativa Santo Ángel, sede Nuestra Señora del Rosario de Cúcuta [Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Bucaramanga].
<http://hdl.handle.net/20.500.12749/2494>
- Cabral Torres, M. E., y Duarte Álvarez, A. M. (2019). La percepción docente sobre su formación en las metodologías activas en el uso de las TIC para el desarrollo de la competencia digital docente de la Carrera de Ciencias de la Educación del Instituto Nacional de Educación Superior. *Revista Científica Estudios e Investigaciones*, 8, 61-62. <http://dx.doi.org/10.26885/rcei.foro.2019.61>

El aprendizaje cooperativo para el desarrollo de la competencia clave “personal, social y de aprender a aprender”.

Camilli Trujillo, C., López Gómez, E., y Barceló Cerdá, M. L. (2012). Eficacia del aprendizaje cooperativo en comparación con situaciones competitivas o individuales. Su aplicación en la tecnología: una revisión sistemática. *Enseñanza & Teaching: Revista Interuniversitaria de Didáctica*, 30(2), 81-103. <https://revistas.usal.es/tres/index.php/0212-5374/article/view/9316>

Cedeño, M. C. M. (2014). La construcción del ser en educación: una mirada desde el constructivismo. *Sophia: colección de Filosofía de la Educación*, (17), 193-209.

Chacón, G. S. (2015). Aprendizaje entre iguales y aprendizaje cooperativo: principios psicopedagógicos y métodos de enseñanza. *Revista Ensayos Pedagógicos*, 10(1), 103-123.

Comisión Europea/EACEA/Eurydice. (2012). El desarrollo de las competencias clave en el contexto escolar: desafíos y oportunidades. Informe de Eurydice. Luxemburgo: Oficina de Publicaciones de la Unión Europea. <http://dx.doi.org/10.2797/13938>

Colina Balmaseda, M. D. J., y Monealegre Frases, D. S. (2017). *Desarrollo de competencias ciudadanas para la resolución de conflictos mediante el aprendizaje cooperativo* [Master's thesis, Universidad del Norte].

Cruces, A. M., Rodríguez, I. B., Isabel, M., Ortega, C., Fernández, A. G., Gómez, A. G., Mateos Plaza A, Mulero Ramírez C, Párraga Sánchez M. y Pernía, A. S. (2010). Competencias básicas en educación infantil. *Clave XXI Reflexiones y experiencias en educación*, (2), 1-11.

Díaz Peláez, A. y Serna Gómez, H. (2013). Metodologías activas del aprendizaje en H. Serna Gómez y A. Díaz Peláez, *Metodologías activas del aprendizaje* (1^a ed., 21-24). Fundación Universitaria María Cano.

Ennis, R. H. (1985): A logical basis for measuring critical thinking skills. *Educational Leadership*, 43(2), 44-48.

El aprendizaje cooperativo para el desarrollo de la competencia clave “personal, social y de aprender a aprender”.

Espíndola Juárez, M. L. y Granillo Macías, R. (2021). Perspectivas de la escuela tradicional, nueva y contemporánea. *Ingenio y Conciencia Boletín Científico De La Escuela Superior Ciudad Sahagún*, 8(15), 30-34.

Esteve, F., Adell, J. y Gisbert, M. (4 y 5 julio de 2013). El laberinto de las competencias clave y sus implicaciones en la educación del siglo XXI [Conferencia]. II Congreso Internacional multidisciplinar de investigación educativa (CIMIE 2013), Tarragona, España.

Ferreiro, R. y Espino, M. (2014). El ABC del Aprendizaje Cooperativo. Trillas.

Fernández, J. (2017). El ciclo del aprendizaje cooperativo: una guía para implementar de manera efectiva el aprendizaje cooperativo en educación física. *Retos. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deportes y Recreación*, (32), 264-265.

Fuentes, R. L., Vílchez, P. S. y Vílchez, C. S. (2010). Desarrollo y evaluación de la competencia social y ciudadana en educación inclusiva: efectos del aprendizaje cooperativo. *Revista de educación inclusiva*, 3(2), 29-46.

Gálvez, E. (2013). Metodología activa: favoreciendo los aprendizajes. *Santillana*.

García Muñoz, P. (2019). El aprendizaje cooperativo en el aula de música. *Eufonía: didáctica de la música*.

García Retana, J. Á. (2011). Modelo educativo basado en competencias: importancia y necesidad.

García Valero, M. C. (2018). Competencias clave y aprendizaje cooperativo, conceptos fundamentales en la educación actual. *International Studies on Law and Education*, 79-90.

García, Á. P. y Jaén, M. D. M. (2014). “Aprender a aprender” en los Grados de Educación Infantil y Educación Primaria en el CP SAFA-Úbeda. *Revista Electrónica de Investigación y Docencia (REID)*, (12), 149-170.

Gillies, R. M. y Boyle, M. (2011). Teachers’ reflections of cooperative learning (CL): a two year follow up. *Teaching Education*, 22(1), 63-78.

El aprendizaje cooperativo para el desarrollo de la competencia clave “personal, social y de aprender a aprender”.

González, S., Catalán, M. y Lara, J. M. (2011). La competencia social y ciudadana. En Educación Física. En O. R. Contreras & R. Cuevas (Eds.), Las competencias básicas desde Educación Física (pp. 63-77). INDE.

Iborra, A., y Izquierdo, M. (2010). ¿Cómo afrontar la evaluación del aprendizaje colaborativo? Una propuesta valorando el proceso, el contenido y el producto de la actividad grupal. *Revista General de Información y Documentación*, 20, 221-241. Disponible en:

<http://revistas.ucm.es/index.php/RGID/article/view/RGID1010110221A/9030>

Jaramillo-Valencia, B. y Quintero-Arrubla, S. (2021). Trabajando en equipo: múltiples perspectivas acerca del trabajo cooperativo y colaborativo. *Educación y Humanismo*, 23(41), 205-233.

Jiménez Pérez, E. D. P. (2017). Lectura y educación en España: análisis longitudinal de las leyes educativas generales. *Investigaciones Sobre Lectura*, 8, 79-90.

Johnson, D. W. y Johnson, R. T. (2015). *La evaluación en el aprendizaje cooperativo*. Ediciones SM España

Juárez-Pulido, M., Rasskin-Gutman, I. y Mendo-Lázaro, S. (2019). El aprendizaje cooperativo, una metodología activa para la educación del siglo XXI: una revisión bibliográfica. *Revista Prisma Social*, (26), 200-210.
<https://revistaprismasocial.es/article/view/2693>

Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. Boletín Oficial del Estado (2020).

López Rupérez, F. (2022). El enfoque del currículo por competencias. Un análisis de la LOMLOE. *Revista española de pedagogía*, 80(281), 55-68.
<https://doi.org/10.22550/REP80-1-2022-05>

López, G., y Castillo, S. R. A. (2011). Aprendizaje cooperativo en el aula. *Inventio, la génesis de la cultura universitaria en Morelos*, 7(14), 28-37.
<http://inventio.uaem.mx/index.php/inventio/article/view/422>

El aprendizaje cooperativo para el desarrollo de la competencia clave “personal, social y de aprender a aprender”.

Luelmo del Castillo, M. J. (2018). Origen y desarrollo de las metodologías activas dentro del sistema educativo español, *Encuentro Journal*, (27), 4-21. <http://hdl.handle.net/10017/37586>

Martin, G. P. Aprendizaje cooperativo y la “clase invertida” como metodología de enseñanza de programación. Trabajo La Inmaculada- Padres Escolapios de Getafe (1-18).

Megías-Lizancos, F., y Castro-Molina, F. J. (2018). Competencia personal y social. Las habilidades sociales. *Metas enfermería*, 68-71.

Mejías González, L. (2019). Mejora del proceso de enseñanza-aprendizaje en ciencias: Metodología Activa y aprendizaje basado en proyectos [Trabajo Final de Máster, Universidad de La Laguna].

Muñoz Martínez, Y., y Porter, G.L. (2020). Planificación para todos los estudiantes: promover la instrucción inclusiva. *Revista Internacional de Educación Inclusiva*, 24 (14), 1552-1567.

Orozco, E. A., Ruiz, M. D. P. S., y Vivar, D. M. (2018). Qué es y qué no es aprendizaje cooperativo. *Ensayos: Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, 33(1), 205-220. <http://www.revista.uclm.es/index.php/ensayos>

Pérez, S. (2010). El aprendizaje cooperativo. Temas para la educación. <https://www.feandalucia.ccoo.es/docupdf.aspx?d=7194&s=>

Pujolàs, P., Lago, J. R., y Naranjo, M. (2013). Aprendizaje cooperativo y apoyo a la mejora de las prácticas inclusivas. *Revista de Investigación en Educación*, 11(3), 207-218

Quintas Hijós, A. (2020). *Teoría educativa sobre tecnología, juego y recursos en didáctica de la educación infantil*. Prensas de la Universidad de Zaragoza

Quintero Álvarez, E. (2016). *El aprendizaje cooperativo. Un estudio de caso en base a diferentes modelos de agrupación*. [Trabajo Final de Grado, Universidad de Salamanca]. <https://docplayer.es/79850831-El-aprendizaje-cooperativo-un-estudio-de-caso-en-base-a-diferentes-modelos-de-agrupacion.html>

El aprendizaje cooperativo para el desarrollo de la competencia clave “personal, social y de aprender a aprender”.

Rodríguez, J. (2011). Los rincones de trabajo en el desarrollo de competencias básicas. *Revista Docencia e investigación*, 21, 105-129.

Rodríguez, J. y Cruz, P. (2020). De las competencias básicas a las competencias claves en Educación Infantil. Comparativa y actualización de las competencias en el currículum. *Propósitos y Representaciones*, 8(1), 1-19. <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2020.v8n1.366>

Romero, M., y Gebera, O. T. (2012). Serious Games para el desarrollo de las competencias del siglo XXI. *Revista de Educación a Distancia (RED)*, (34), 1-22. <https://revistas.um.es/red/article/view/233511>

Sala, A., y Cabrera, M. (2021). Lifecomp: The european framework for the key competence personal, social and learning to learn. Relevance in the COVID-19 context. *Estudios de Deusto*, 96(1), 109-140. [http://dx.doi.org/10.18543/ed-69\(1\)-2021pp155-186](http://dx.doi.org/10.18543/ed-69(1)-2021pp155-186)

Sala, A., Punie, Y., Garkov, V., y Cabrera, M. (2020). LifeComp: The European Framework for Personal, Social and Learning to Learn Key Competence. JRC Publications Repository. <https://publications.jrc.ec.europa.eu/repository/handle/JRC120911>

Salmerón, C. (2010). *Desarrollo de la competencia social y ciudadana a través del aprendizaje cooperativo*. [Tesis Doctoral, Universidad de Granada]. <http://hdl.handle.net/10481/5667>

Torrego, J. C. y Negro, A. (Coords.) (2012). *Aprendizaje cooperativo en las aulas. Fundamentos y recursos para su implantación*. Alianza Editorial.

Vargas, M. I. (2018). Competencias del docente del siglo XXI. *Revista Vinculando*. <https://vinculando.org/educacion/competencias-del-docente-siglo-xxi.html>

Vaz Boza, L. (2012). El desarrollo de la competencia social en la etapa de educación infantil: la biblioteca de aula. *Redes Educativas: La educación en la sociedad del conocimiento*, p. 1-7. <http://hdl.handle.net/11441/56229>

El aprendizaje cooperativo para el desarrollo de la competencia clave “personal, social y de aprender a aprender”.

Villanueva, R. S. L. (2014). Los procesos de construcción social y cognitiva en el aprendizaje cooperativo y colaborativo. *EDÄHI Boletín Científico de Ciencias Sociales y Humanidades del ICSHU*, 3(5). <https://doi.org/10.29057/icshu.v3i5.935>

Zarzar, C. (2016). *Instrumentación didáctica por competencias*. Grupo Editorial Patria.

7. ANEXOS

ANEXO 1. Guión de la entrevista

ENTREVISTA A MAESTRAS Y MAESTROS.

¡Hola maestro/a! Soy Carmen, una alumna de cuarto curso de Magisterio Infantil, actualmente estoy realizando mi Trabajo Final de Grado (TFG) cuyo tema principal es el desarrollo de la competencia clave “personal, social y de aprender a aprender” a través de metodologías activas, pero más concretamente mediante el aprendizaje cooperativo, y, por lo tanto, se le propone una serie de preguntas acerca de este tema, que con sus respuestas puede ayudar a la elaboración de mi trabajo. Así, con la finalidad de analizar cómo se desarrolla esa competencia clave mediante el aprendizaje cooperativo en su aula, a través de su perspectiva como docente con experiencia. Cabe destacar que dichas respuestas solo van dirigidas a mi Trabajo Final de Grado. Además, cada respuesta será un granito de arena con la finalidad de conocer la realidad de esta competencia clave y el aprendizaje cooperativo en las escuelas. Por lo tanto, agradezco que dichas respuestas sean contestadas con total sinceridad, comentando la cotidianidad en las aulas, y también intentando que no sean preguntas sintetizadas, para que así pueda realizar mi Trabajo Final de Grado de manera óptima. Esta entrevista se debe enviar como documento adjunto al correo electrónico: -- y se les responderá para confirmar su recibo.

La fecha máxima para contestar: --

Datos sociodemográficos:

Sexo: Hombre Mujer Otro

Años de experiencia docente:

El aprendizaje cooperativo para el desarrollo de la competencia clave “personal, social y de aprender a aprender”.

Años aplicando o utilizando metodologías activas:

Cargo/s en el centro actualmente (tutor/a, director/a, especialista en...):

Etapa educativa: Educación Infantil Educación Primaria

Curso/s en el que eres docente:

Centro: Público Privado-Concertado Privado

Centro: Rural Urbano Otro

Bloque 1. Las competencias clave en Educación Infantil/Primaria y sus experiencias con metodologías activas

1. Como docente, ¿Qué opinas sobre la formación en competencias clave durante la etapa de Educación Infantil/Primaria?
2. ¿Cuáles son esas competencias actualmente? Nombra las que recuerdes.
3. Desde tu experiencia, ¿cuál/cuáles de todas ellas (competencias clave) es/son la/s que más se promueve/n en la etapa de Educación Infantil/Primaria?
4. ¿Qué metodología/s activa consideras la/s más adecuada/s para el desarrollo de estas competencias en Educación Infantil/Primaria? Pueden ser varias, explica.

Bloque 2. Aprendizaje cooperativo en Educación Infantil/Primaria para formar en competencia clave “personal, social y de aprender a aprender”.

1. ¿Qué metodología activa utilizas/utilizarías en tu aula para desarrollar la competencia clave actualmente denominada en el currículo como “personal, social y de aprender a aprender” con tu alumnado? Cuéntanos.
2. ¿Crees necesario que tu alumnado desarrolle la competencia “personal, social y de aprender a aprender”? ¿Por qué?
3. ¿Cómo valoras el nivel de desarrollo de la competencia clave “personal, social y de aprender a aprender” mediante aprendizaje cooperativo? Cuéntanos.

El aprendizaje cooperativo para el desarrollo de la competencia clave “personal, social y de aprender a aprender”.

4. ¿En qué situación/es diaria/s se puede observar si el alumnado ha adquirido la competencia clave “personal, social y de aprender a aprender”? Nombra alguna e indica cómo se detecta.

Bloque 3. Perspectivas de los docentes sobre la formación en competencias clave en Educación Infantil/Primaria a través de aprendizaje cooperativo

1. ¿Qué dificultades/problemas encuentras como docente al desarrollar estas competencias con tu alumnado utilizando concretamente aprendizaje cooperativo?
2. ¿Qué otras competencias clave crees que tu alumnado desarrolla mediante el aprendizaje cooperativo?